



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/1999/19
15 de abril de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Período de sesiones sustantivo de 1999
Ginebra, 5 a 30 de julio de 1999
Tema 10 del programa provisional
Cooperación regional

RESUMEN DEL EXAMEN DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL
EN LA REGIÓN DE LA COMISIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL PARA
ASIA OCCIDENTAL EN EL PERÍODO 1998-1999

Resumen

Los resultados económicos generales de los miembros de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) (incluidos Arabia Saudita, Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos, Egipto, el Iraq, Jordania, Kuwait, el Líbano, Omán, Palestina, Qatar, la República Árabe Siria y el Yemen), en 1998 fueron deplorables. Las estimaciones preliminares indican que el producto interno bruto (PIB) real combinado de la región, excluyendo al Iraq por falta de datos confiables, aumentó sólo a una tasa media del 1,0%. Esa tasa representa una pronunciada disminución con respecto a las tasas de crecimiento anuales de un 3,7% en 1996 y un 3,4% en 1997. Habida cuenta de la elevada tasa de crecimiento de la población de la región, que asciende al 2,5%, el PIB real per cápita de la región registró un crecimiento negativo de 1,5%. El PIB real combinado de 1998 para los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) (Arabia Saudita, Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar) tomado como grupo se redujo en un 0,02% en comparación con su nivel de 1997, mientras que el PIB real combinado de los países con economías más diversificadas (incluidos Egipto, el Iraq, Jordania, el Líbano, la República Árabe Siria, el Yemen, la Ribera Occidental y la Faja de Gaza) registró una tasa de crecimiento anual positiva del 3,6% en 1998. Así pues, las economías más diversificadas no se vieron tan adversamente afectadas por una disminución del 34% de los precios del petróleo y una reducción del 29% de los ingresos procedentes del petróleo, como les sucedió a los países del CCG. Sin embargo, los deplorables resultados económicos de los países del CCG tuvieron repercusión en algunos de los países con economías más diversificadas.

Por diversos motivos, incluidos los altos niveles de inventarios de petróleo, los aumentos de la producción previstos en el Iraq y en el Asia central y la reducción de la demanda de petróleo en las economías del Asia oriental y sudoriental, no se prevé un mejoramiento duradero del precio del petróleo en 1999. Así pues, según las proyecciones, los ingresos procedentes del petróleo en la región de la CESPAAO aumentarán sólo moderadamente en 1999.

El desempleo, que es un problema crónico a que hacen frente las economías más diversificadas de la región, se intensificó en 1998, principalmente porque el crecimiento económico de los países miembros no fue suficiente para generar oportunidades adecuadas de empleo que permitieran absorber la oferta de mano de obra que aumentaba rápidamente. Además, las contracciones o desaceleraciones económicas en los países del CCG que tradicionalmente recibían mano de obra redujo la demanda de trabajadores expatriados, lo que exacerbó el problema. Los propios países del CCG hacen frente ahora a problemas de desempleo causados por una fuerza de trabajo autóctona que aumenta rápidamente. Esos países están considerando ahora la adopción de políticas apropiadas para asegurar las oportunidades de empleo de sus nacionales. Se prevé que en 1999 el problema del desempleo en la región de la CESPAAO se deteriorará.

Las tasas de inflación en la región de la CESPAAO han estado disminuyendo en los últimos años y se calcula que en 1998 cayeron más en todos los frentes. Las monedas de todos los países del CCG están vinculadas al dólar de los Estados Unidos. Una excepción es el dinar de Kuwait, que está vinculado a una cesta de monedas, aunque el 70% de esa cesta está representado por el dólar. Las monedas del CCG aumentaron de valor junto con el dólar con respecto al yen del Japón, y a la mayor parte de las demás monedas de Asia y Europa occidental. Las monedas de las economías más diversificadas, excluidos el Iraq y la República Árabe Siria, también han permanecido estables en general con respecto al dólar de los Estados Unidos. Por consiguiente, los precios de los artículos importados a los países miembros de la CESPAAO procedentes de la mayor parte de sus asociados comerciales disminuyeron notablemente, lo cual redujo las tasas de inflación.

A consecuencia de la pronunciada disminución de los precios del petróleo y de los ingresos procedentes de las exportaciones, el valor total de las exportaciones de la región de la CESPAAO, excluida la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, se calculó en 1998 en 97.100 millones de dólares EE.UU., es decir una caída del 21,7% con respecto al nivel de 1997. Según las estimaciones, los valores del total de las importaciones de la región también se situaron por debajo del nivel de 1997 como consecuencia de la caída de los ingresos procedentes del petróleo - la fuente principal de financiación de las importaciones -, y una pronunciada disminución de los precios de los productos básicos en los mercados mundiales. Aunque la balanza comercial de la región de la CESPAAO en general registró un superávit de 14.500 millones de dólares EE.UU. en 1997, se calcula que en 1998 registró un déficit de 9.400 millones de dólares EE.UU. y según las proyecciones seguirá estando en déficit en 1999.

Hasta mayo de 1998, las reservas internacionales, menos el oro, en la región de la CESPAA, excluidos el Iraq y la República Árabe Siria por falta de datos, aumentó en un 1,3% en comparación con el nivel de 1997 y ascendió a 53.700 millones de dólares EE.UU. Las reservas internacionales de los países del CCG, que representaban un 45,2% de las reservas totales de la región de la CESPAA, aumentaron en un 3,2% en 1998 con respecto a 1997, mientras que las reservas de los países con economías más diversificadas en 1998 ascendieron a 29.400 millones de dólares EE.UU., lo que representó una reducción del 0,2%.

En 1998 la situación financiera de los países miembros de la CESPAA en general se deterioró y sus déficit presupuestarios en términos del porcentaje del PIB aumentaron considerablemente en comparación con los dos años precedentes. Sólo el Líbano logró reducir su déficit presupuestario de un 23,5% del PIB en 1997 a un 15% en 1998. Egipto mantuvo su déficit presupuestario en relación con el PIB básicamente al mismo nivel que había registrado antes, es decir 1%. En consecuencia, en el ejercicio económico 1999 los países del CCG impusieron importantes limitaciones presupuestarias, con una reducción en el ritmo de crecimiento de los gastos de capital. Los países con economías más diversificadas, ante la disminución de asistencia exterior y los efectos secundarios de la situación de los países del CCG, en 1998 también aplicaron políticas fiscales restrictivas, lo que limitó el crecimiento de los gastos ordinarios y de capital.

Aunque la mayor parte de los países miembros de la CESPAA han sido favorecidos con extensas reservas de petróleo y gas natural, la región carece de otros recursos naturales de importancia crítica: tierras productivas y fuentes hídricas accesibles y renovables. El crecimiento y el desarrollo económico acelerado así como la urbanización de los últimos decenios evidentemente han ejercido presiones considerables en sus limitados recursos naturales y en el medio ambiente. A falta de estrategias nacionales integradas de conservación, los abusos de los suelos y del agua han contribuido a la degradación de los suelos, a la falta de reservas hídricas de agua potable no renovable y al deterioro de la calidad del agua.

La población de los países miembros de la CESPAA aumentó de 87,8 millones de habitantes en 1978 a 157,6 millones en 1998, lo que indica un aumento medio anual del 2,9%. La población de la región en su totalidad ascenderá a 166 millones para 2000 y 210 millones para 2010, es decir, el 5% de la población de Asia. La población urbana ha crecido más rápidamente que la total o la rural en la región en su totalidad. Aunque alrededor de un 47% de la población total de la región vivía en zonas urbanas en 1975, esa cifra aumentó al 53% en 1985 y al 57% en 1995 y se prevé que ascenderá al 60% en 2000. La población de la región de la CESPAA es joven, con una gran proporción de personas menores de 15 años; en 1998, aproximadamente un 41% de la población tenía menos de 15 años de edad, mientras que sólo un 4% tenía más de 65. Habida cuenta de que un gran número de personas ingresará a la fuerza laboral, será necesario impartir educación de calidad para dotarla de conocimientos técnicos adecuados.

Pese a los considerables adelantos alcanzados en la condición jurídica y social de las mujeres árabes en la región de la CESPAAO en los últimos decenios, las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a su condición socioeconómica persiste en la mayor parte de los países de la región. La participación constantemente insuficiente de las niñas y las mujeres adultas en la educación tiene consecuencias profundamente negativas para su adquisición de conocimientos y, en consecuencia, de oportunidades de empleo, lo que exacerba las dificultades que se plantean para acceder a las actividades económicas que les permitirían aumentar sus ingresos.

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. RESULTADOS ECONÓMICOS GLOBALES	1 - 16	6
II. ACONTECIMIENTOS MONETARIOS, FISCALES Y FINANCIEROS	17 - 21	14
III. ACONTECIMIENTOS EN EL SECTOR EXTERNO	22 - 36	16
IV. CONDICIONES AMBIENTALES	37 - 44	21
V. ACONTECIMIENTOS EN EL ÁMBITO SOCIAL	45 - 51	23
Cuadro. Indicadores socioeconómicos de la región de la CESPAA, 1996-1998		27

I. RESULTADOS ECONÓMICOS GLOBALES

1. Los resultados económicos generales en la región de la CESPAAO en 1998 fueron deplorables. Las estimaciones preliminares indican que el PIB real de los países miembros de la CESPAAO, excluido el Iraq por falta de datos confiables, aumentó en sólo una media del 1,01%. Esa tasa representa una caída pronunciada con respecto a las tasas de crecimiento anual alcanzadas en años anteriores: 3,69% en 1996 y 3,37% en 1997. En particular, habida cuenta de la elevada tasa de crecimiento de la población en la región, que ascendió al 2,5%, el PIB per cápita real en 1998 registró un crecimiento negativo del 1,49%.

2. Las tasas de crecimiento del PIB real variaron considerablemente entre los países del CCG y los demás países miembros de la CESPAAO con economías más diversificadas, aun entre los países de cada grupo. El PIB real combinado de los países del CCG tomados como grupo aumentó sólo en un 0,02% con respecto a 1997. Se estima que Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos registraron tasas de crecimiento del PIB real negativas de un 0,6% y 1% respectivamente. El motivo principal de que las tasas de crecimiento anual fueran tan bajas fue la pronunciada declinación de los precios del petróleo y de los ingresos del gobierno. Se calculó que los precios de los productos petroquímicos de Arabia Saudita en 1998 fueron inferiores a los precios del año anterior en más de un 40%. Además, la economía de Arabia Saudita se vio adversamente afectada por la reducción en sus gastos públicos. Según las estimaciones, el PIB real de los Emiratos Árabes Unidos oficialmente se redujo, a consecuencia no sólo de una pronunciada declinación de los ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo sino también de la caída de su comercio de reexportación, que se vio entorpecido por la desaceleración económica de sus asociados comerciales vecinos. El crecimiento de la economía de Kuwait también se vio adversamente afectado por notables reducciones de los gastos públicos previstos y desequilibrios económicos estructurales. Sin embargo, según las estimaciones oficiales preliminares, registró un crecimiento anual positivo del 1%. Los resultados económicos de los otros tres países del CCG para 1998 también fueron inferiores a los de 1997, mientras que las economías de Bahrein, Omán y Qatar se calcula que aumentaron positivamente. La economía de Bahrein es la más diversificada entre los países del CCG y en consecuencia se benefició de las contribuciones positivas de sus sectores distintos del petróleo en circunstancias en que los ingresos procedentes del petróleo se reducían notablemente. Se prevé que su tasa de crecimiento del PIB ascenderá al 2,2%. La situación financiera de Omán fue favorable gracias a las políticas de reforma económica introducidas por el Gobierno varios años atrás. A pesar de los efectos adversos de la pronunciada declinación de los precios del petróleo, según las proyecciones el PIB de Omán habrá aumentado en un 2,5% en 1998. Se calcula que la economía de Qatar alcanzó una tasa de crecimiento del PIB real del 4,4%, que fue la más elevada entre los países del CCG pero considerablemente inferior al 15,5% que había alcanzado en 1997. Un importante factor que contribuyó a ese crecimiento ha sido el aumento del 10,5% de la producción de petróleo, sumado a un rendimiento que aumentó rápidamente a raíz de sus inversiones en un proyecto de gas natural licuado.

3. En 1998 el PIB real combinado de los países con economías más diversificadas registró una tasa de crecimiento anual positiva del 3,58%. A diferencia de los países del CCG, la disminución de los precios del petróleo desde fines de 1997 no afectó adversamente a este grupo. Sin embargo, la

repercusión de los deplorables resultados económicos de los países del CCG dejó sentir sus efectos en algunos de los países con economías más diversificadas. Como sucedió con los países del CCG, cada uno de los países experimentó una tasa de crecimiento inferior a la de 1997. Según las estimaciones, Egipto, que es la economía más grande del grupo, aumentó en un 4,7%. Esa tasa fue levemente inferior a la tasa de crecimiento de 1997 pero sigue siendo la más elevada entre los países con economías más diversificadas y en toda la región de la CESPAAO. Pese a la caída de los ingresos procedentes del petróleo, el aumento de la competencia con respecto a sus exportaciones distintas del petróleo y la disminución de los ingresos procedentes del turismo, la economía de Egipto obtuvo resultados notables en 1998 como consecuencia del programa de reforma económica que está ejecutando desde 1991 con los auspicios del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Se calcula que la economía del Líbano aumentó a una tasa anual del 3,8% en 1998, próxima a las tasas registradas en los dos años anteriores. La economía del Líbano fue la segunda en crecimiento económico de este grupo; la expansión del sector de la construcción, que lo ayudó a invertir la desaceleración que había comenzado a principios de 1996, y el aumento de las ganancias del sector bancario, que siguió gozando de tasas de interés relativamente altas, contribuyeron a un PIB real favorable. Tras registrar altas tasas de crecimiento de más del 5% en 1996 y 1997, la economía del Yemen, según estimaciones preliminares, disminuyó al 2% en 1998. Habida cuenta de la tasa de crecimiento de la población relativamente alta de ese país, que ascendió a un 3,7%, su PIB real per cápita se redujo en un 1,7%. Entre los factores que contribuyeron a esa disminución cabe señalar la profunda caída de los precios del petróleo y de sus ingresos procedentes de las exportaciones, la limitación de los gastos públicos como un intento por impedir el aumento de los déficit presupuestarios, un rendimiento deficiente del sector industrial y un considerable aumento de las tasas de interés del rial del Yemen causado por un intento de las autoridades monetarias de mantener la estabilidad cambiaria entre el rial del Yemen y el dólar de los Estados Unidos. El PIB real de Jordania, tras un crecimiento anual del 2,2% en 1997, se calcula que registró una tasa aún más baja, un 1,7% en 1998. Como la población del país aumenta a una tasa del 3,3%, que es elevada, su PIB real per cápita siguió disminuyendo a razón de un 1,6% en 1998. El deterioro del rendimiento económico de los países del CCG y la crisis financiera en los países del Asia meridional y oriental afectaron negativamente a Jordania. Sus exportaciones a esos mercados se redujeron notablemente. Según las estimaciones, la República Árabe Siria experimentó el crecimiento económico más reducido entre los países con economías más diversificadas en 1998. Diversos factores contribuyeron a esa baja tasa de crecimiento del PIB real, un 1,5%, incluidas las pronunciadas declinaciones de los precios del petróleo y de los ingresos desde fines de 1997, la disminución de los precios de las exportaciones de algodón, las reducciones de asistencia procedentes de los países del CCG y, en consecuencia, una disminución de los proyectos de inversiones públicas. En cuanto al Iraq, sus deficientes condiciones económicas no cambiaron en 1998 ante las continuas sanciones económicas impuestas desde 1990. A pesar del acuerdo de intercambio de alimentos por petróleo convenido por el Consejo de Seguridad en febrero de 1998 que aumentó el límite de ventas de petróleo del Iraq a más del doble de su nivel original, es decir a 5.260 millones de dólares EE.UU. por seis meses, la capacidad de producción de petróleo del país ha disminuido tan drásticamente que no pudo producir el máximo autorizado, en particular en circunstancias en que los precios del petróleo eran bajos. En la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, el crecimiento del PIB real, según estimaciones preliminares, registró una tasa

positiva de 2,1% en 1998, lo que indica un crecimiento económico más rápido que en 1997, cuando la tasa de crecimiento anual fue de 1%. Una reducción del número de días en que las autoridades israelíes cerraron las fronteras puede haber contribuido a esa mejora. Sin embargo, con una tasa de crecimiento de la población del 3,1%, el PIB real per cápita disminuyó en un 1%.

4. Diez de los 13 miembros de la CESPAAO son países exportadores de petróleo. Los cambios en los precios del petróleo y los ingresos procedentes de este producto repercuten notablemente en los ingresos del gobierno, los gastos, los déficit presupuestarios, el crecimiento económico, las oportunidades de empleo, la asistencia y el comercio intrarregionales y las remesas de fondos de los trabajadores expatriados. El precio medio anual de la cesta de crudos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en 1998 se calculó que había sido de 12,3 dólares EE.UU. por barril, lo que representó una disminución del 34% con respecto a la media anual de 1997. Esta fue la media anual más baja de los 21 últimos años. Además, en términos reales, es decir si se tiene en cuenta la inflación, fue equivalente al nivel vigente antes del primer aumento importante de los precios del petróleo en 1974. En cuanto a la producción de petróleo, en 1998 la producción total en la región de la CESPAAO aumentó en 1 millón de barriles por día a 18,3 millones de barriles por día, en comparación con el nivel de 1997. Sin embargo, ese aumento del 8% en la producción no alcanzó para contrarrestar la disminución del 34% de los precios. Las estimaciones preliminares indican que los ingresos procedentes del petróleo en la región de la CESPAAO en su totalidad ascendieron a un total de 67.700 millones de dólares EE.UU. en 1998, es decir una disminución del 28,6% con respecto al nivel de 1997, que fue de 94.800 millones de dólares EE.UU. Esa suma representó sólo el 37,7% de los ingresos máximos procedentes del petróleo alcanzados en 1980, que ascendieron a 179.700 millones de dólares EE.UU., lo que ha causado considerables efectos negativos en el crecimiento y el desarrollo económicos de toda la región de la CESPAAO.

5. En el último trimestre de 1998, los precios del petróleo siguieron disminuyendo, y llegaron a una media mensual de 9,69 dólares EE.UU. por barril en diciembre. Por diversos motivos, incluidos los altos niveles actuales de existencias de petróleo, los aumentos previstos de la producción en el Iraq y el Asia central, y la reducción de la demanda de petróleo en las economías de Asia oriental y sudoriental, en particular en el Japón, no se prevén importantes mejoras duraderas en 1999. Sin embargo, a pesar de la posibilidad de que la media de los precios de la OPEP permanezca por debajo de los 10 dólares EE.UU. por barril en 1999, se proyecta que los precios alcanzarán una media superior a la de su nivel en 1998, aunque probablemente no excederán en mucho de los 14 dólares EE.UU. por barril. Para que el precio de la cesta de crudos de la OPEP aumente a una media anual de 14 dólares EE.UU. por barril en 1999, la producción por parte de los principales miembros de dicha organización, incluidos los que son también miembros de la CESPAAO, se debería reducir a un nivel inferior al de 1998, lo que cancelaría algunos de los aumentos en ingresos procedentes del petróleo producidos por el aumento de los precios. En consecuencia, se prevé que los ingresos procedentes del petróleo en la región de la CESPAAO aumentarán sólo moderadamente en 1999. Mientras tanto, es más probable que los ingresos procedentes del gas aumenten considerablemente en varios países miembros de la CESPAAO, en particular en Omán y Qatar.

6. Además de la evolución del sector del petróleo, que es el factor crucial que afecta el crecimiento del PIB real de la región de la CESPAAO en su totalidad, las perspectivas económicas de la región también dependerán de otros factores: la velocidad y el éxito de la ejecución de reformas económicas, los adelantos alcanzados en el proceso de paz en el Oriente Medio y la evolución del proceso de sanciones económicas de las Naciones Unidas impuestas al Iraq. Se prevé que en 1999 el PIB real de la región de la CESPAAO aumentará en un 2,41%. Si bien se trata de una mejora con respecto a los resultados correspondientes a 1998, esta cifra sigue estando por debajo de la tasa media anual de crecimiento de la población de la región, que asciende al 2,5%. Así pues, el PIB real per cápita se reducirá levemente. Aunque dos grupos de la región de la CESPAAO, los países del CCG y los países con economías más diversificadas, crecerán a tasas superiores a los niveles de 1998, según las proyecciones el PIB real aumentará más rápido en este último grupo (4,32%) que en el primero (1,64%). No obstante, si se toma cada país por separado, se prevé que la tasa de crecimiento del PIB real será más elevada en Qatar y ascenderá a un 6%. Ese aumento será consecuencia no sólo de una pequeña reactivación del sector del petróleo sino también de los considerables aumentos de su producción de gas natural. Se prevé que Omán aumentará a una tasa del 3%, que es la segunda tasa de crecimiento entre los países del CCG, gracias a las políticas de reforma económica, el fomento de las inversiones extranjeras y el aumento del rendimiento de los proyectos de gas licuado. También se prevé que las economías de Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos reaccionarán favorablemente y se proyecta que el crecimiento de su PIB real registrará un aumento y ascenderá a 1,5% y 1,3%, respectivamente. En 1999 el PIB real de Bahrein y Kuwait también aumentará, aunque en menor proporción. En cuanto a los países con economías más diversificadas, se prevé que sus economías crecerán en 1999 más rápidamente que en 1998. Se proyecta que el PIB real de Egipto se acelerará en un 5,1% que es el más elevado dentro de este grupo y el segundo de todos los miembros de la CESPAAO. La mejora del rendimiento de las empresas privatizadas y un aumento de sus exportaciones distintas del petróleo por conducto de acuerdos bilaterales de comercio impulsarán el rápido crecimiento económico del país. Según las proyecciones el PIB real del Líbano aumentará en un 4,5% en 1999. Se prevé que una combinación de la baja de las tasas de interés y una depreciación moderada de la moneda del Líbano, así como un notable aumento del número de turistas, contribuirán a su economía. El aumento de los ingresos procedentes del petróleo y un mejor rendimiento del sector privado redundarán en beneficio de las economías del Yemen y de la República Árabe Siria. En la Ribera Occidental y la Faja de Gaza también habrá un mejoramiento del crecimiento económico, en parte a consecuencia del apoyo financiero y técnico previsto procedente de comunidades de donantes.

7. El desempleo ha sido un problema crónico que afecta a las economías más diversificadas de la región. La situación se deterioró en 1998, ya que el rendimiento económico no pudo generar oportunidades de empleo suficientes para absorber la oferta de mano de obra que aumentaba rápidamente. Además, la desaleración o contracción económica en los países del CCG que tradicionalmente recibían mano de obra produjo una reducción de la demanda de trabajadores expatriados, lo que exacerbó aún más el problema. Se estima que el Yemen y Jordania han registrado las tasas de desempleo más elevadas de 1998 en la región de la CESPAAO, con estimaciones preliminares del 27% y el 21% respectivamente. Tanto las políticas fiscales como monetarias del Yemen fueron políticas de contracción: la pronunciada caída de los ingresos procedentes del petróleo

obligó al Gobierno del Yemen a limitar sus gastos. Además, las tasas de interés se aumentaron notablemente a fin de estabilizar la moneda local con respecto al dólar de los Estados Unidos. Estos factores colectivamente limitaron el crecimiento económico interno, lo que a su vez aumentó el nivel de desempleo. Jordania también aplicó políticas monetarias y fiscales de austeridad y sufrió las consecuencias de la disminución de las oportunidades de empleo en los países del CCG. Con una tasa de crecimiento elevada de su mano de obra de aproximadamente un 5%, y un gran número de trabajadores extranjeros en el país, el Gobierno de Jordania comenzó a tomar medidas enérgicas contra aproximadamente 300.000 trabajadores extranjeros que no tenían permisos de trabajo válidos. En 1998, el Gobierno de Egipto estimó que su tasa de desempleo era ligeramente inferior al 10%, mientras que otras fuentes, incluida la Organización Internacional del Trabajo, estimaron esa tasa en un 17%. Será necesario que la economía de Egipto aumente a una tasa media anual del 7% durante por lo menos cinco años para poder incorporar a los 450.000 trabajadores nuevos que ingresan cada año en el mercado de trabajo y aun reducir la tasa general de desempleo en un 5%. En el Líbano, las estimaciones oficiales indican que en 1998 el tamaño de la fuerza laboral de ese país fue de 1.360.000 personas, de las cuales 1.220.000 estaban empleadas, lo que significa que la tasa de desempleo fue de aproximadamente un 10%. En 1998, el desempleo en la República Árabe Siria se registró oficialmente en un 5%. Sin embargo, las estimaciones privadas revelan tasas de desempleo notablemente superiores. El crecimiento de la población de la República Árabe Siria, que era relativamente alto y ascendió al 3,5% durante la desaceleración económica del país, debe haber aumentado notablemente su tasa de desempleo o por lo menos de subempleo. En cuanto a la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, las estimaciones preliminares indican que la tasa de desempleo disminuyó de un 20,9% en 1997 al 15,6% en 1998. La reducción del número de días en que las fronteras estuvieron cerradas fue el motivo principal de esa notable reducción.

8. El problema del desempleo en los países del CCG es diferente al de los países con economías más diversificadas, que han sido típicamente países que recibían mano de obra en los que trabajaban millones de expatriados extranjeros. Sin embargo, el hecho de que en esos países la mano de obra autóctona aumentara rápidamente, a una tasa media anual del 5%, con una tasa de crecimiento combinado de la población estimada en un 3,3% anual, ha obligado a esos países a explorar políticas que les permitan crear oportunidades adecuadas de empleo para sus nacionales. Sin embargo, la actual desaceleración económica y la reducción de los ingresos del gobierno en 1998 limitaron la capacidad de esos países de emplear más nacionales en el sector privado. Al mismo tiempo, la mayor parte de los nacionales empleados de los países del CCG trabajan en el sector público, ya que los sueldos y los beneficios accesorios son más generosos que en el sector privado. Por consiguiente, resulta muy difícil fomentar la migración de trabajadores autóctonos del sector público al privado. La mayor parte de los países del CCG han tomado medidas para aumentar las oportunidades de capacitación de sus nacionales y lograr que el sector privado sea más atractivo, con mejores beneficios accesorios y un sueldo mínimo garantizado. En 1998, también intensificaron los esfuerzos por lograr que sus nacionales reemplazaran a los trabajadores expatriados siempre que fuera posible, para lo cual dieron incentivos a las empresas privadas para que emplearan nacionales o impusieron sanciones a las empresas que no cumplían con una cuota recomendada de nacionales empleados en su fuerza laboral. Estas políticas se están aplicando con distinto grado de éxito. Bahrein ha tenido los mejores resultados en tal sentido.

Dentro de los países del CCG, su sector público tiene el nivel más alto de empleados locales y se estima que asciende a aproximadamente un 90%, mientras que en el sector privado, los nacionales representan un 66%. Un 38% de éstos trabaja en el sector bancario y financiero y un 14% en el sector de las manufacturas y la construcción. Omán también ha logrado un cierto éxito, aunque limitado, en el proceso de incluir trabajadores autóctonos en el sector bancario y financiero.

9. Se prevé que en 1999 el desempleo en los países miembros de la CESPAA se deteriorará. Según los pronósticos, los gobiernos de los países del CCG y Jordania aplicarán más enérgicamente la política de reemplazar a los trabajadores expatriados con sus nacionales y continuarán aplicando las políticas de expulsión de trabajadores ilegales. A su vez esas políticas intensificarán las dificultades en Egipto, el Líbano, la República Árabe Siria y el Yemen, que tradicionalmente han exportado mano de obra.

10. En los últimos años en la región de la CESPAA las tasas de inflación han ido disminuyendo. Se estima que en 1998 se redujeron aún más en la mayor parte de los países, salvo el Yemen. La mayor parte de los países de la CCG tuvieron tasas de inflación más bajas que los países con economías más diversificadas, salvo Qatar. Se estima que este último experimentó una inflación moderada del 3,5%, que fue superior a la tasa de inflación de Jordania, que se fijó en un 2,5%. Las estimaciones preliminares indican que cuatro países del CCG - Arabia Saudita, Bahrein, Kuwait y Omán - experimentaron deflación en 1998. Puesto que las monedas de todos los países del CCG están vinculadas al dólar de los Estados Unidos, salvo el dinar de Kuwait que está vinculado a una cesta de monedas, dichas monedas aumentaron de valor junto con el dólar con respecto al yen del Japón y con respecto a la mayor parte de las monedas de Asia y Europa occidental. En consecuencia, los precios de los artículos importados para los países del CCG procedentes de la mayor parte de sus asociados comerciales se redujeron notablemente. Además, habida cuenta de que sus políticas monetarias tradicionalmente han sido prudentes y de las considerables reducciones de gastos públicos en esos países, las tasas de inflación se redujeron aún más y alcanzaron niveles récord. A nivel de los países por separado, tras una pequeña tasa de deflación del 0,2% en 1996 y una pequeña tasa de inflación de 0,2% en 1997, se estima que Bahrein registró una deflación del 0,5% en 1998. Las tasas de inflación en Kuwait han disminuido del 3,6% en 1996 a un 0,7% en 1997 y finalmente cayeron a un porcentaje negativo, 1,3%, en 1998. Aunque el dinar de Kuwait está vinculado a una cesta de monedas, el dólar de los Estados Unidos todavía es el elemento más importante en dicha cesta. Así pues, una proporción relativamente elevada de artículos importados en el mercado de Kuwait ocasionó una disminución general de precios en 1998. Se estima que Omán registró una tasa de deflación del 0,5% en 1997 y 1998. La inflación de Qatar ha sido más elevada que la de cualquier otro país del CCG en los tres últimos años y fue la única tasa superior a 1% en 1998. Aunque disminuyó de un 7,4% en 1996 y un 6,2% en 1997, la tasa de inflación de 1998 todavía ascendió al 3,5%. Un factor que contribuyó a esa situación fue que el Gobierno de Qatar se esforzó por finalizar la construcción de proyectos de gas natural y mantuvo los gastos a los niveles previstos. Las tasas de inflación de Arabia Saudita fueron 1,2% en 1996, y 0,1% en 1997; en 1998 se convirtieron en un porcentaje negativo de 0,8%. En ese mismo año Arabia Saudita limitó considerablemente los gastos públicos; también influyeron favorablemente la pronunciada declinación del precio de las importaciones y una escasa presión por aumentar los sueldos ante la

desaceleración económica del país. La tasa de inflación en los Emiratos Árabes Unidos, como en Qatar, en 1998 no fue negativa, ya que el Gobierno aparentemente mantuvo los gastos al nivel que había previsto. Sin embargo, dicho nivel fue inferior al de años anteriores, que fueron de un 4% en 1996 y de un 2,8% en 1997, para situarse en un 1% en 1998.

11. Entre las economías más diversificadas de la región de la CESPAA, se calcula que el Yemen ha experimentado la tasa más elevada de inflación, 12,2% en 1998. A raíz de sus políticas de estabilización económica como parte de los programas de reforma económica que está ejecutando desde 1995, el país logró reducir la alta tasa de inflación de un 30,2% en 1996 a un moderado nivel del 5,4% en 1997. Sin embargo, esa tasa ha experimentado una tendencia ascendente en parte debido a la depreciación del rial del Yemen en relación con el dólar de los Estados Unidos y en parte como consecuencia de la política del Gobierno de tratar de eliminar los subsidios de los precios de los productos básicos. La República Árabe Siria logró reducir las tasas de inflación gradualmente, de un 8,2% en 1996 y un 8,3% en 1997 a un 4,9% en 1998. La reducción de los gastos del Gobierno, la disminución de los precios de los artículos importados y un crecimiento económico más lento contribuyeron a la continua reducción de la inflación en 1998. La inflación en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza también ha ido disminuyendo desde 1996, tras una declinación considerable del 25% en 1995 al 8,4% en 1996 y 6,1% en 1997. Según las estimaciones preliminares en 1998 se redujo al 4,1%. Una pronunciada declinación del poder adquisitivo del pueblo palestino causado por un alto grado de desempleo y el lento crecimiento económico tal vez expliquen estos cambios notables. La moneda del Líbano siguió aumentando de valor con respecto al dólar de los Estados Unidos, si bien levemente, lo que contribuyó a la reducción de los precios de las importaciones procedentes del Japón y de otros países de Asia en 1998. Esto sucedió a pesar de los aranceles generales del 2% introducidos ese año. Las estimaciones preliminares indican que la inflación en el Líbano fue del 3,8% en 1998, 4% menos que en 1997. Las monedas de Egipto y Jordania básicamente están vinculadas al dólar de los Estados Unidos y, en consecuencia, aumentaron de valor junto con el dólar, en relación con las monedas de sus asociados comerciales del Asia oriental y sudoriental. Así pues, la caída de los precios de las importaciones tuvo consecuencias favorables para ambos países. Las tasas de inflación en Egipto disminuyeron de un 7,2% en 1996 y un 4,6% en 1997 a un 3,6% en 1998. Jordania también experimentó una disminución gradual de sus tasas de inflación, de un 6,5% en 1996 al 3% en 1997 y a un 2,5% en 1998, gracias a la reducción de los gastos públicos, la aplicación de políticas monetarias restrictivas y hubo una desaceleración de las actividades económicas.

12. Se prevé que la mayor parte de los miembros de la CESPAA experimentará tasas de inflación ascendentes en años futuros, ya que según las predicciones los precios de las importaciones se recuperarán y los subsidios del gobierno se reducirán o se eliminarán, como parte de las reformas económicas introducidas por algunos países miembros.

13. En 1998 la situación financiera de los gobiernos de la región de la CESPAA en general se deterioró y los déficit presupuestarios expresados como porcentajes del PIB aumentaron considerablemente en comparación con los dos años precedentes. De los países miembros de la CESPAA, sólo el Líbano logró reducir su déficit presupuestario, de un 23,5% del PIB en 1997 a un 15% en 1998,

mientras que Egipto mantuvo su déficit presupuestario en relación con el PIB básicamente al mismo nivel anterior: 1%. Todos los demás países miembros registraron diferencias importantes, fundamentalmente a raíz de la pronunciada declinación de los precios del petróleo y, en consecuencia, de los ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo. Los países del CCG resultaron particularmente perjudicados. Esos países generalmente aplican un criterio conservador al estimar los ingresos procedentes del petróleo a los fines de la planificación del presupuesto y utilizaron precios estimados del petróleo de entre 13 y 15 dólares EE.UU. por barril en sus proyectos de presupuesto para 1998. En otras palabras, los gobiernos de los países del CCG pronosticaron que los precios del petróleo en 1998 serían entre un 20 y un 30% inferiores al precio medio de la OPEP de 1997, que fue de 18,7 dólares EE.UU. por barril. Sin embargo, los precios del petróleo resultaron ser un 34% inferiores a los niveles de 1997, lo que creó una diferencia de entre un 5 y un 18% con respecto a las estimaciones conservadoras inicialmente utilizadas. En consecuencia, esos países vieron frustrados, por lo menos temporalmente, sus objetivos de eliminar los déficit presupuestarios para el año 2000. De hecho Kuwait había registrado un superávit presupuestario de 11,4% del PIB en 1997, pero se calcula que habrá terminado el año 1998 con un déficit equivalente al 4% del PIB.

14. El déficit presupuestario de Qatar en 1998 se calculó en un 9,5% del PIB, el porcentaje más alto entre los países del CCG. A fin de finalizar el proyecto de gas natural en gran escala, el Gobierno de Qatar no limitó los gastos por debajo del nivel inicialmente previsto. Los gastos públicos tampoco se limitaron suficientemente en los Emiratos Árabes Unidos y, en consecuencia, se calcula que su déficit presupuestario ascendió al 7,5% del PIB en 1998, lo que representa un aumento con respecto al de 1997, que fue de 3,9%. Todos los demás países del CCG limitaron los gastos públicos a medida que los precios del petróleo seguían bajando en 1998 a niveles notablemente inferiores a los previstos y por consiguiente sus déficit presupuestarios permanecieron a niveles relativamente bajos con respecto al PIB; 4% para Bahrein y Kuwait y 5% para Arabia Saudita. Según las estimaciones, en 1998 Omán registró la relación más baja entre el presupuesto y el PIB entre los países del CCG, a razón de un 2,8%, aunque ese porcentaje fue superior a la relación de 1997, que fue de un 0,7%. Las estimaciones de ingresos presupuestarios iniciales de Omán eran unas de las más conservadoras y en 1998 los gastos del Gobierno se redujeron en más de un 10%. También contribuyó favorablemente su reforma económica y política de diversificación de los ingresos; asimismo, en 1998 sus exportaciones de gas licuado aumentaron y contribuyeron más del 10% de los ingresos del Gobierno.

15. La notable reducción del déficit presupuestario del Líbano en relación con su PIB en 1998 tal vez obedezca a un mejoramiento del sistema de recaudación de impuestos, un arancel general del 2% para los artículos importados y porcentajes mucho más elevados para las importaciones de artículos suntuarios, un recargo por servicios del 5% en los servicios de hoteles y restaurantes y el aumento de los ingresos fiscales procedentes de la gasolina. El Líbano habría registrado un superávit presupuestario por primera vez en muchos años si no hubiera sido por la pesada carga de las obligaciones del servicio de la deuda, que absorbió alrededor de la mitad de los ingresos. Si bien Egipto es un país exportador de petróleo, su economía está bastante diversificada y los ingresos procedentes del petróleo no son el factor más importante de los ingresos totales del Gobierno. Además, el acelerado programa de privatización del Gobierno ejecutado en 1998 aportó suficientes ingresos del Gobierno. Por consiguiente, Egipto logró

mantener la relación del déficit presupuestario con respecto al PIB en un 1%, que fue la relación más baja de todos los países miembros de la CESPAAO. En los países con economías más diversificadas restantes - Jordania, la República Árabe Siria y el Yemen - el déficit presupuestario como porcentaje del PIB se calcula que aumentó en 1998 a un 9,3%, 3,6% y 4% respectivamente tras disminuir en 1997 con respecto a los niveles de 1996. Pese a la limitación de gastos gubernamentales impuesta por las difíciles condiciones económicas en la región de la CESPAAO, las reducciones de ingresos del Gobierno en esos países fueron demasiado pronunciadas y no se pudieron compensar.

16. Se prevé que en 1999 la relación de los déficit presupuestarios con respecto al PIB de los países miembros de la CESPAAO disminuirá, lo que significa una inversión de los resultados de 1998, ya que los gobiernos miembros ajustarán mejor los gastos con respecto a los ingresos previstos. Un aumento notable de los ingresos procedentes de fuentes distintas del petróleo en algunos países miembros de la región también contribuirá a esa disminución.

II. ACONTECIMIENTOS MONETARIOS, FISCALES Y FINANCIEROS

17. En los últimos años la desaceleración del aumento de la masa monetaria ha sido particularmente pronunciada entre los países del CCG y fue acompañada de una desaceleración semejante en el aumento del crédito bancario al sector privado. Contribuyeron a esa situación los cambios en la composición y el nivel de los gastos públicos y las limitaciones de crédito bancario que se aplicaron mediante cambios en las tasas de interés, el coeficiente de reserva o liquidez y los límites de créditos. Además, se ejerció presión moral a fin de dirigir los créditos bancarios a determinadas actividades, se promovió la venta de letras, pagarés y bonos del Tesoro, y se aumentó la salida de liquidez en la cuenta corriente para el pago de importaciones y en la cuenta de capital para inversiones en el extranjero. Por ejemplo, en Egipto, los Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Kuwait, el Líbano y Omán, se introdujeron diversas medidas para reglamentar la liquidez y mejorar la gestión monetaria. Esas medidas fueron a) la introducción de un sistema que permitiera una variedad de coeficientes de liquidez en la estructura de los depósitos bancarios, b) la asignación de cuentas corrientes bancarias en efectivo en depósitos a plazo fijo y en depósitos de ahorro con los bancos centrales o en depósitos en cuentas corrientes con otros bancos locales a tasas determinadas, c) arreglos de intercambios de monedas entre los bancos locales para reducir al mínimo el riesgo de la fluctuación de divisas, d) la emisión por el banco central de letras y pagarés a la cuenta de los ministerios de hacienda a fin de sentar las bases para operaciones de mercado abierto y e) operaciones interbancarias de depósitos y certificados de depósitos.

18. Hasta 1998 no había una definición apropiada de la masa monetaria agregada en la región de la CESPAAO. No existía una definición que tuviera en cuenta el dinero, el crédito y los instrumentos del mercado financiero; tampoco se incluían esos instrumentos en las respectivas masas monetarias agregadas. En consecuencia, la composición de la masa monetaria no estaba clara, lo que dio por resultado una interpretación errónea de las tasas de crecimiento y de los movimientos de la masa monetaria. Por lo tanto, las relaciones entre las medidas de la masa monetaria y los resultados económicos no han sido acentuadas en ningún país miembro de la CESPAAO; tampoco se han establecido procedimientos

para determinar el crecimiento monetario. Inevitablemente, la tarea de estimular la economía se limitó exclusivamente a políticas presupuestarias.

19. Las políticas monetarias de la mayor parte de los países miembros de la CESPAAO han cambiado fundamentalmente en los últimos años. Esto se observa particularmente con respecto al aumento de disponibilidad de los recursos financieros según el nivel del desarrollo económico. Para aumentar la eficacia de las políticas monetarias, las funciones del propio sistema financiero se cambiaron con la consiguiente mejora del proceso de movilización y asignación de recursos financieros y un fortalecimiento del mecanismo de control monetario. El logro de esos objetivos, a su vez, exigía un mejoramiento de la función de las fuerzas del mercado en la determinación de las tasas de rendimiento y asignación de crédito. Diversos miembros de la CESPAAO, especialmente Egipto y Jordania, que ejecutaron programas de ajuste estructural económico, lograron adelantos durante la primera mitad del decenio de 1990 en la liberalización de la estructura de las tasas de interés, especialmente de los depósitos, y en la reducción del alcance de las tasas preferenciales, en particular para las empresas del sector público.

20. A pesar de las notables caídas de los ingresos procedentes del petróleo en los países del CCG en 1998 mencionadas anteriormente, los ingresos procedentes del petróleo siguieron contribuyendo a un alto porcentaje (entre un 70% y un 90%) de los ingresos presupuestarios totales de esos países. Como dependían tanto de las exportaciones de petróleo, la caída de los ingresos procedentes del petróleo en 1998 afectó todos los aspectos de las actividades económicas de los países del CCG, lo que llevó a introducir cambios urgentes e inmediatos en las políticas económicas y financieras. Como consecuencia de la reevaluación de sus programas financieros y de desarrollo, los países del CCG introdujeron importantes limitaciones presupuestarias en el ejercicio económico de 1999. Los presupuestos para 1999 en la mayoría de esos países representan una reducción o una desaceleración del ritmo de crecimiento de gastos de capital. Además, aparentemente no se han introducido nuevos proyectos de desarrollo en esos presupuestos. Los gastos de capital muy probablemente se limitarán sólo a pequeños proyectos o a los proyectos que ya se han iniciado como parte de compromisos anteriores. Sin embargo, resultó más difícil limitar los gastos corrientes, que comprenden principalmente la defensa, los sueldos y salarios y los subsidios y servicios. Los inevitables déficit presupuestarios de los países del CCG se financiaron en parte utilizando reservas y en parte colocando instrumentos de deuda, como bonos del gobierno y letras y pagarés del Tesoro en la segunda mitad de 1998. Se prevé que esta modalidad continuará en años futuros, ya que probablemente los países del CCG tropiecen con dificultades para establecer un presupuesto equilibrado, habida cuenta de la reciente evolución de los mercados mundiales del petróleo. La caída de los ingresos procedentes del petróleo en 1998 también obligó a los países del CCG a prestar más atención al aumento de los costos de los subsidios y a justificar el sostenimiento de esa carga presupuestaria. Ese ha sido el caso en particular de los subsidios para el agua y la electricidad, que se ofrecen a precios que no cubren siquiera una fracción de sus gastos de producción. En 1999, los gobiernos de los países del CCG probablemente sigan limitando los gastos y alienten al sector privado a que participe más activamente en la economía.

21. La países miembros de la CESPAAO con economías más diversificadas manifestaron tres características comunes con respecto a sus ingresos

presupuestarios en 1998: a) una mayor proporción de los ingresos nacionales en gastos corrientes y en parte de los gastos de capital; b) la reducción del nivel de asistencia exterior, con los consiguientes efectos secundarios negativos, de los países del CCG; y c) el aumento del nivel de la deuda pública interna. Lo mismo que los países del CCG, este grupo también aplicó políticas fiscales de austeridad en 1998 y limitó el crecimiento de los gastos corrientes y de capital. En la mayor parte de esos países, en particular en Egipto y Jordania, se realizaron esfuerzos por reducir el monto de los subsidios en relación con los gastos corrientes totales. En los últimos años, el aumento de la eficacia en la recaudación de impuestos y la administración pública en la mayoría de esos países también contribuyó a un aumento de los ingresos internos. Sin embargo, sus sistemas de tributación no cumplen con eficacia la función de movilizar los recursos financieros internos disponibles. Se prevé que los programas de reforma económica que actualmente están ejecutando algunos de esos países introducirán cambios profundos en la asignación de recursos en los próximos años. Asimismo, a diferencia de los países del CCG, que pueden financiar sus déficit presupuestarios a corto plazo mediante la utilización de sus reservas de divisas, la mayor parte de los países con economías más diversificadas tal vez tengan que buscar fuentes alternativas para reducir sus déficit presupuestarios. El aumento de los ingresos presupuestarios por conducto de una reforma de las medidas para obtener ingresos, el mejoramiento de los métodos de recaudación de impuestos y la reducción de la tasa de crecimiento de los gastos presupuestarios mediante una reducción de los subsidios o de los pagos del servicio de la deuda son algunos ejemplos de fuentes alternativas.

III. ACONTECIMIENTOS EN EL SECTOR EXTERNO

22. El comercio internacional de la región de la CESPAA representó sólo el 2,1% del volumen de comercio total del mundo en 1996/1997, lo que indicó una pronunciada disminución del nivel de 1980/1981, que era de un 7,2%. Las exportaciones de petróleo de la CESPAA para el período 1996/1997 representaron el 75% del total de las exportaciones de la región. A consecuencia de la caída de los precios del petróleo en 1998, los ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo en la región de la CESPAA en general se vieron adversamente afectados. En 1998, el valor total de las exportaciones de la región, excluidas la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, según los cálculos fue de 97.100 millones de dólares EE.UU., lo que representó una disminución del 21,7% con respecto al nivel de 1997. Las previsiones optimistas para 1999 son que una mejora en los precios mundiales del petróleo contribuirá a un aumento del 8% en los ingresos procedentes de las exportaciones de la región.

23. Se calcula que los ingresos procedentes de las exportaciones de los países del CCG, que contribuyeron más del 80% del total de la región de la CESPAA, ascendieron a 79.400 millones de dólares EE.UU. en 1998, lo que indicó una pronunciada declinación del 26,4% con respecto a los ingresos de 1997. Según las estimaciones, el total de las exportaciones de Arabia Saudita y Kuwait en 1998 se redujo en un 31% y un 28,5%, respectivamente, es decir los porcentajes mayores de disminución entre los países del CCG. El total de las exportaciones de Bahrein disminuyó en un 19,8%, el porcentaje menor de este grupo. Para los demás países del CCG, las estimaciones preliminares del total de sus exportaciones para 1998 revelan una disminución del 21,1% en los Emiratos Árabes Unidos, 24,3% en Omán y 25,6% en Qatar, en comparación con 1997. A

diferencia de los países del CCG, se calcula que en 1998 los países con economías más diversificadas registraron un aumento del total combinado de sus ingresos por concepto de exportaciones en un 10% con respecto al nivel de 1997. El principal factor contribuyente fue un aumento en las exportaciones del Iraq como resultado del convenio de intercambio de petróleo por alimentos de febrero de 1998. Sin embargo, según las estimaciones, en 1998 el total de las exportaciones de tres países de este grupo disminuyó notablemente con respecto a 1997. Esos países son el Yemen, que tuvo la tasa de disminución más elevada, un 30,5%, la República Árabe Siria, con una disminución del 20,4% y Egipto, con una disminución de un 11,7%. En el caso de Jordania y el Líbano, exportadores de productos distintos del petróleo, se calcula que en 1998 sus exportaciones aumentaron en un 5,1% y un 15,3%, respectivamente.

24. Según las estimaciones, los valores totales de las importaciones de la región de la CESPAAO en 1998 registraron una disminución del 2,6% con respecto al nivel de 1997. Dos motivos fundamentales son la pronunciada caída de los ingresos procedentes del petróleo, que normalmente son la fuente principal de financiación de las importaciones, y una notable declinación de los precios de los productos básicos en los mercados mundiales en 1997 y 1998. Además, el valor de las importaciones de varios países del Asia oriental disminuyó, principalmente a consecuencia de la devaluación de sus respectivas monedas. Se prevé que en 1999 el total de las importaciones de la región de la CESPAAO aumentará en un 1,1%.

25. Se calculó que en 1998 el valor de las importaciones de los países del CCG en su totalidad que representaba más del 70% del total de las importaciones de la región, había disminuido en un 4,8% con respecto a los valores de 1997. Según se prevé, en 1999 aumentará levemente en aproximadamente un 0,6%. Se calcula que todos los países del CCG han experimentado una disminución de sus importaciones, aunque las magnitudes varían dentro del grupo entre un 3% para Omán y un 6,5% en el caso de los Emiratos Árabes Unidos. Sin embargo, se prevé que en 1999 las importaciones de los países del CCG aumentarán, salvo Arabia Saudita, que reducirá sus importaciones en un 1%. Según las proyecciones, las importaciones de Bahrein registrarán el aumento más bajo del grupo, un 1,1%, mientras que las importaciones de los Emiratos Árabes Unidos aumentarán en un 3,2%. Para las economías más diversificadas, las estimaciones preliminares para 1998 indican que la tasa de crecimiento del total de sus importaciones para todo el grupo fue de un 2,1%, fundamentalmente a consecuencia del aumento de las importaciones en el Iraq y, según las proyecciones, aumentará casi al mismo ritmo en 1999. Sin embargo, se calcula que las importaciones de tres países de este grupo se redujeron notablemente en 1998 con respecto a los niveles de 1997: Jordania en un 8,6%, el Líbano en 7,2% y el Yemen en un 6,6%. Según las proyecciones, las importaciones de Egipto y de la República Árabe Siria se redujeron menos, a saber un 3,5% y un 4,9% respectivamente. En cambio, se prevé que en 1999 las importaciones de todos los países de este grupo aumentarán, a tasas de crecimiento que oscilaron entre un 2,3% en Egipto y un 3,4% en la República Árabe Siria.

26. Aunque la balanza comercial combinada de la región de la CESPAAO logró un superávit de 14.500 millones de dólares EE.UU. en 1997, se calcula que en 1998 registró un déficit de 9.400 millones de dólares EE.UU. a consecuencia de la pronunciada declinación del total de los ingresos procedentes de las exportaciones. Se prevé que en 1999 la balanza comercial arrojará un déficit de

alrededor de 2.900 millones de dólares EE.UU. Para los países del CCG como grupo, se calcula que en 1998 la balanza comercial registró un superávit de 7.100 millones de dólares EE.UU., en comparación con un superávit mucho mayor de 32.000 millones de dólares EE.UU. en 1997. En 1999 tal vez tenga un superávit de 13.000 millones de dólares EE.UU. Examinados individualmente, tres países de este grupo - Arabia Saudita, Kuwait y Omán - probablemente logren tener un superávit, aunque se calcula que en 1998 los otros tres países registraron un déficit. En cuanto a las economías más diversificadas, su balanza comercial combinada según los cálculos registró un déficit de aproximadamente 16.500 millones de dólares EE.UU. en 1998 y según las predicciones seguirá teniendo un déficit de 16.000 millones de dólares EE.UU. en 1999. Se prevé que todos los países de este grupo, excluido el Iraq, que está sujeto a las sanciones económicas de las Naciones Unidas, en 1999 tendrán déficit comerciales, tanto el grupo como cada uno de sus miembros.

27. La razón de las exportaciones y las importaciones de la región de la CESPAA en su totalidad en 1997 se situó en 1,13, lo que representó una leve declinación respecto al nivel de 1996 y se calcula que en 1998 se deterioró y sólo ascendió a 0,91. Según las proyecciones aumentará levemente a 0,97 en 1999. Para los países del CCG, esta razón disminuyó de 1,42 en 1997 a 1,1 en 1998 y se prevé que en 1999 aumentará a 1,18. Para las economías más diversificadas, se estima que la razón habrá aumentado de 0,48 en 1997 a 0,51 en 1998 y en 1999 probablemente aumentará a 0,54.

28. Las exportaciones de combustibles minerales representaron el 75% del total de las exportaciones de la región de la CESPAA en 1997. La proporción de los combustibles minerales dentro del total de las exportaciones fue de un 84,2% en los países del CCG en su totalidad, aunque varió de un 62% en Bahrein, a un 76% en Omán y un 97% en Kuwait. La estructura de las exportaciones de las economías más diversificadas difiere notablemente de la de los países del CCG. Las exportaciones de combustibles minerales representaron un 52,7% del total de las exportaciones del grupo en su totalidad, mientras que las contribuciones de alimentos y animales vivos así como de artículos manufacturados fueron de aproximadamente el 11%. Las exportaciones de Egipto de artículos manufacturados se situaron en un 25,6% de sus exportaciones totales, y la proporción de las exportaciones de combustibles minerales fue de un 45,3%. Si bien Jordania y el Líbano no exportan combustibles minerales, las exportaciones de Jordania de materia prima y sustancias químicas están aumentando y los artículos manufacturados contribuyeron notablemente a las exportaciones del Líbano. En la República Árabe Siria los combustibles minerales, así como los alimentos y los animales vivos representaron la mayor parte de sus exportaciones, las proporciones correspondientes 63,6% y 18% respectivamente. En cuanto al Yemen, las exportaciones de combustibles minerales contribuyeron más de 95% del total de sus exportaciones.

29. El grueso de las importaciones de la región de la CESPAA correspondió a tres categorías de artículos importados: maquinaria y equipo de transporte (un 30,7% del total de las importaciones), artículos manufacturados (19,4%) y alimentos y animales vivos (15,9%). La estructura de las importaciones de los países del CCG considerados como grupo es semejante a la de toda la región de la CESPAA, aunque en este caso la importación de maquinaria y equipo de transporte es ligeramente superior al 37,8%. La estructura de las importaciones de Bahrein es diferente de la del resto de los países del CCG; sus importaciones de

combustibles minerales representan la contribución más alta en la región de la CESPAA y ascienden a un 36,6% debido a las operaciones de refinería y reexportación. Las importaciones de maquinaria y equipo de transporte representan sólo un 18,3%. La proporción correspondiente a maquinaria y equipo de transporte importado varió en el caso de otros países del CCG, de un 35,5% en Arabia Saudita a un 50,6% en Qatar. Entre las economías más diversificadas, la contribución de maquinaria y equipo de transporte a las importaciones totales ascendió a un 25,8%. Además, la proporción correspondiente a alimentos y animales vivos y a artículos manufacturados importados por esos países fue de alrededor de un 20%. Si bien estos tres rubros representaron la mayor parte de las importaciones de Egipto, Jordania, el Líbano y la República Árabe Siria, las importaciones de alimentos y animales vivos por el Yemen contribuyeron aproximadamente un 28,5% del total de las importaciones de ese país, que fue el porcentaje más alto en la región de la CESPAA.

30. Los países desarrollados con economías de mercado son las principales plazas de exportación de la región de la CESPAA y la proporción que les corresponde del volumen total de comercio de la región aumentó del 48,2% en 1996 al 50,4% en 1997. Si bien la proporción de exportaciones a la Unión Europea disminuyó notablemente de un 17,9% a un 13,8% en el mismo período, no hubo cambios en las proporciones correspondientes al Japón y a los Estados Unidos de América (22% y 9,2%, respectivamente). La proporción correspondiente a los países en desarrollo disminuyó levemente del 42,3% al 41% debido a una reducción de casi el 2% de la participación de los países en desarrollo de Asia con motivo de la crisis de esa región. En cuanto a los artículos importados por la región de la CESPAA en su totalidad, el volumen total de los países desarrollados con economías de mercado disminuyó levemente en un 0,6%. La proporción de la Unión Europea disminuyó en un 2% entre 1996 y 1997 aunque no hubo cambios importantes en la proporción correspondiente a los Estados Unidos o al Japón. Además, la proporción de las importaciones procedentes de los países en desarrollo disminuyó en un 1,5%, mientras que las importaciones de los países en desarrollo de Asia aumentaron de un 15,5% al 20,2%, principalmente a consecuencia de la depreciación de sus monedas locales.

31. En 1997 el comercio intrarregional de la CESPAA mejoró y ascendió al 8,6% del total de las exportaciones de la región y al 10,8% del total de las importaciones, lo que representó un aumento con respecto a los niveles medios de 1990-1996 que fueron de 7,9% y 9,2% respectivamente. Sin embargo, el comercio intrarregional dentro de la CESPAA todavía es muy limitado en comparación con el 38,7% en la Zona de Libre Comercio de América del Norte o el 57,5% de la Unión Europea. Las exportaciones y las importaciones interregionales combinadas en los países del CCG ascendieron a 7,6% y 8,5% respectivamente de sus volúmenes totales de exportaciones e importaciones en 1997. La proporción de comercio intrarregional de las economías más diversificadas fue ligeramente superior, 17,7% del total de las exportaciones y 9,3% del total de las importaciones. En 1997 la balanza comercial intrarregional registró un superávit para los países del CCG de 40 millones de dólares EE.UU. y un déficit de 697 millones de dólares EE.UU. para las economías más diversificadas.

32. La balanza en cuenta corriente de la región de la CESPAA, excluidos Qatar, los Emiratos Árabes Unidos, el Iraq y el Líbano por falta de datos, arrojó un superávit de 9.500 millones de dólares EE.UU. en 1997, lo que representó un

aumento de alrededor del 18% con respecto al nivel de 1996. En 1998 se calcula que registró un déficit a consecuencia de la caída de los ingresos procedentes de las exportaciones. Los países del CCG tomados como grupo tuvieron un superávit de aproximadamente 8.800 millones de dólares EE.UU. en 1997, es decir un 8,7% superior al nivel de 1996. En este grupo solamente Omán tuvo un déficit de 54 millones de dólares EE.UU. En 1997 las economías más diversificadas también registraron un superávit de 726 millones de dólares EE.UU. a diferencia del déficit registrado en 1996. Todos los países de este grupo tuvieron superávit en 1997, con magnitudes que variaron entre 15 millones de dólares EE.UU. en Jordania y 464 millones de dólares EE.UU. en la República Árabe Siria.

33. Las recaudaciones procedentes del turismo en la región de la CESPAA, excluidos Qatar y los Emiratos Árabes Unidos por falta de datos, ascendieron a aproximadamente 8.000 millones de dólares EE.UU. en 1996, en comparación con 7.300 millones de dólares EE.UU. en 1995. La contribución de los países del CCG a las recaudaciones totales de la región fue de un 22,6%, correspondiendo la mayor cantidad a Arabia Saudita con 1.300 millones de dólares EE.UU. Las economías más diversificadas contribuyeron con 6.200 millones de dólares EE.UU., o sea un 77,4% del total de las recaudaciones de la región. Egipto es el país que tiene las mayores recaudaciones de la región en la esfera del turismo, ya que éstas representan aproximadamente el 40% del total de las recaudaciones de la región y un 4% del total del PIB de Egipto. En 1996/1997, los ingresos del país procedentes del turismo ascendieron a 3.400 millones de dólares EE.UU. El segundo país en este grupo es la República Árabe Siria, que en 1996 tuvo ingresos procedentes del turismo por valor de 1.500 millones de dólares. Las recaudaciones de turismo de Jordania y el Líbano en el mismo año ascendieron a 770 millones de dólares y 715 millones de dólares EE.UU. respectivamente.

34. Las remesas combinadas de los trabajadores de cinco países miembros de la CESPAA - Egipto, Jordania, el Líbano, Omán y el Yemen - ascendieron a un total de aproximadamente 8.100 millones de dólares en 1996, lo que representó un aumento de 0,9% con respecto al nivel de 1995. Las remesas enviadas por los trabajadores a Egipto, que es el país que envía más mano de obra al exterior en la región, ascendieron a 3.500 millones de dólares EE.UU. en 1997/1998 en comparación con 3.250 millones de dólares EE.UU. en 1996/1997. Las remesas del Líbano se situaron en aproximadamente 2.500 millones de dólares EE.UU. en 1996, es decir el 53% del total de las exportaciones del país de artículos y servicios. En Jordania y el Yemen las remesas de los trabajadores expatriados ascendieron a 1.500 millones de dólares EE.UU. y 1.100 millones de dólares EE.UU. respectivamente. En cambio, en 1996 las remesas de los trabajadores de Omán eran muy pequeñas y sólo ascendieron a 39 millones de dólares EE.UU.

35. Las reservas internacionales, menos el oro, en la región de la CESPAA, excluidos el Iraq y la República Árabe Siria por falta de datos, aumentaron hasta mayo de 1998 en un 1,3% con respecto al nivel de 1997 y ascendían a 53.700 millones de dólares EE.UU. Las reservas internacionales de los países del CCG, que representaban el 45,2% de las reservas totales de la región de la CESPAA, en 1998 aumentaron en un 3,2% con respecto a 1997. En 1998 las reservas internacionales de los países del CCG eran suficientes para financiar las importaciones correspondientes a sólo 3,7 meses, en comparación con una media de 12,5 meses en el decenio de 1970 y una media de 8,2 meses en el decenio de 1980. Las reservas internacionales de los países con economías más diversificadas en su totalidad ascendieron a 29.400 millones de dólares EE.UU.

en 1998, lo que indicó una disminución del 0,2% con respecto a los niveles de 1997. Las reservas internacionales de Egipto, que tiene las mayores reservas de la región de la CESPAA, ascendieron a 20.100 millones de dólares EE.UU. y representaron el 37,4% de las reservas de la región en 1998. Esa suma fue suficiente para financiar las importaciones del país correspondientes a 18,4 meses, a diferencia de una media de sólo un mes durante los decenios de 1970 y 1980. En 1998 las posiciones de reserva internacional también mejoraron en Jordania, el Líbano y el Yemen y fueron suficientes para financiar las importaciones correspondientes a alrededor de 6 meses en Jordania y el Yemen y 9,6 meses en el Líbano.

36. La deuda externa de seis países miembros de la CESPAA - Egipto, Jordania, el Líbano, Omán, la República Árabe Siria y el Yemen - se redujo notablemente durante el decenio de 1990. El total combinado de las deudas de esos países fue de 71.600 millones de dólares EE.UU. en 1996, una disminución del 4,77% con respecto al nivel de 1995. Egipto había sido el país más endeudado de la región, pero ha logrado adelantos importantes desde la segunda mitad del decenio de 1980. En 1997 su deuda externa ascendía a 29.980 millones de dólares EE.UU., que representa una disminución del 6,22% con respecto al nivel de 1996 y el 46,3% de su PIB. En la República Árabe Siria, la deuda externa registró un leve aumento de 0,48% en 1996 con respecto a 1995 y ascendía a 21.400 millones de dólares EE.UU., es decir un 130,5% del total del PIB. La deuda externa de Jordania disminuyó en un 5,55% en 1997 con respecto al nivel de 1996 y ascendió a 7.700 millones de dólares EE.UU., es decir un 109,5% del PIB del país. La deuda externa del Yemen se había reducido notablemente a razón de 46,73% entre 1995 y 1996 pero aumentó ligeramente en 1997 cuando ascendió a 3.350 millones de dólares EE.UU., o sea el 62,1% de su PIB. La deuda externa del Líbano aumentó notablemente en 1997 a razón de 25,5% con respecto al nivel de 1996 y ascendió a 5.000 millones de dólares EE.UU. En 1996 la deuda externa de Omán se situó en los 3.400 millones de dólares EE.UU., es decir aproximadamente un 24,6% del PIB del país, una suma baja en relación con ese índice.

IV. CONDICIONES AMBIENTALES

37. Si bien la mayor parte de los miembros de la CESPAA han sido favorecidos con grandes reservas combinadas de petróleo y gas natural, la región es menos afortunada en general con respecto a los otros dos recursos naturales de importancia crítica: las tierras productivas y los recursos hídricos accesibles y renovables. El crecimiento económico acelerado de la región y el desarrollo y la urbanización de los últimos decenios evidentemente han ejercido presiones considerables en sus limitados recursos naturales y en el medio ambiente. A falta de estrategias nacionales integradas de conservación, el abuso de los suelos y del agua ha causado la degradación de los suelos, la pérdida de reservas de agua potable no renovable y el deterioro de la calidad del agua. La limitada capacidad de los frágiles ecosistemas de la región de la CESPAA para explotar los recursos naturales y procesar los desechos generados así como la capacidad de sustentación de la vida corren cada vez mayores peligros.

38. Más de las tres cuartas partes de las tierras del Asia occidental son desérticas y una superficie cada vez mayor de los pastos permanentes ha estado sujeta a erosión de los suelos como resultado de la reducción de la cubierta

vegetal. La agricultura en la región de la CESPAAO sigue estando notablemente restringida por la limitación de tierras cultivables, la escasez de recursos hídricos suficientes y las desfavorables condiciones climáticas. La aridez del medio ambiente, la deforestación, el pastoreo excesivo y la extensión del cultivo de cereales a pastizales han causado el deterioro de la cubierta vegetal natural y han acelerado la desertificación. La mayor parte de los gobiernos de la región - en particular los de Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Jordania, el Líbano y la República Árabe Siria - han realizado esfuerzos de conservación forestal, promoción de cinturones verdes, fijación biológica de dunas, plantación de árboles a lo largo de las carreteras, forestación y reforestación y han logrado estabilizar la situación en gran medida.

39. La escasez de agua en la región de la CESPAAO exige que la prioridad ambiental máxima de la región sea la conservación y protección de sus recursos hídricos. En la actualidad, la utilización no sostenible de los suministros de aguas subterráneas y de superficie actualmente disponibles es una causa importante de la escasez de agua en la región. Además, el deterioro progresivo de la calidad de las aguas subterráneas es una cuestión importante que se ha de abordar en toda la región. La descarga de aguas residuales sin tratar y parcialmente tratadas de la agricultura, la industria y las municipalidades en los cursos de agua no sólo han sometido a las tierras agrícolas y los recursos hídricos a una contaminación grave sin que también han causado graves problemas para la salud pública. La urgente necesidad de agua potable aumentó la demanda de agua desalada, con consecuencias ambientales negativas y la sobrecarga de los recursos de aguas subterráneas que se agotan.

40. Las actividades industriales en la región de la CESPAAO consisten principalmente en extracción y manufactura. Si bien la industrialización moderna y masiva continúa con adelantos en la incorporación de tecnologías avanzadas en las infraestructuras nacionales, el interés ambiental de la región sigue siendo insignificante en general. Por ejemplo, el adelanto y los conocimientos tecnológicos son limitados en las esferas de procesamiento, reciclado y reprocesamiento. En la mayor parte de los países miembros de la CESPAAO prácticamente se hace caso omiso de los efectos ambientales en el proceso de adopción de decisiones para establecer actividades industriales. El medio ambiente marino en la región cada vez se ve más amenazado, en particular en las costas. Factores que contribuyen al deterioro ambiental marino son la prospección y explotación del petróleo, el rápido crecimiento económico, la pesca excesiva, las alteraciones físicas de las costas a consecuencia del dragado y relleno, la descarga de aguas negras, la eliminación de efluentes industriales sin tratar y el vertimiento de desechos de petróleo y residuos. La situación se ha complicado aún más a raíz de la continua invasión de las zonas costeras por la población.

41. Las actividades humanas en la región de la CESPAAO se centran en las zonas urbanas, lo que crea una notable demanda de recursos naturales, como energía, agua potable, alimentos y tierras, así como la demanda de servicios básicos e infraestructura, como saneamiento y servicios de eliminación de residuos, educación, atención médica, caminos y transporte público. En última instancia estas modalidades producirán una alta tasa de degradación ambiental mediante el aumento de las emisiones de contaminantes atmosféricos, contaminantes del agua, residuos domésticos, desechos peligrosos y tóxicos, el agotamiento de recursos, etc. La región tiene una gran diversidad de hábitat debido a sus variaciones de

clima, geología, altura y distribución de las lluvias y elevación. Sin embargo, las prácticas recientes de pastoreo excesivo, deforestación y caza han provocado la desertificación y la extinción de algunos animales y plantas nativos.

42. Los países miembros de la CESPAP hacen frente a una grave degradación ambiental causada por altas tasas de crecimiento de la población y crecimiento económico junto con una urbanización acelerada. Al mismo tiempo, en la región en general las medidas de protección ambiental no son estrictas y en consecuencia contribuyen al grave deterioro de las condiciones ambientales y sanitarias. Los motivos de esta modalidad insostenible de desarrollo en la región de la CESPAP son la deficiencia de los arreglos institucionales, la escasez de información ambiental, económica y social, la falta de participación del público en el proceso de adopción de decisiones y una pronunciada insuficiencia de capacidad institucional y de recursos humanos calificados.

43. La cuestión del vertimiento ambiental es particularmente importante en la región de la CESPAP puesto que muchos de sus países miembros se han abocado a la apertura de sus economías a inversores extranjeros y al fomento de las industrias orientadas hacia las exportaciones. La integración de la gestión ambiental en los procesos de planificación y adopción de decisiones de desarrollo socioeconómico reviste una importancia crucial, pero no ha sido seriamente considerada. El resultado ha sido una falta total de adopción de perspectivas estratégicas a largo plazo. Sin embargo, en los últimos años la gestión ambiental ha recibido más atención a escala mundial con la popularización del concepto de desarrollo sostenible. Esta nueva tendencia ha alentado a los encargados de formular políticas de los países miembros de la CESPAP a revisar sus antiguas ideas e instrumentos de gestión ambiental y estudiar estrategias para aplicar fórmulas intrincadas de coordinación e integración de cuestiones ambientales en la planificación del desarrollo.

44. La elaboración de estrategias y planes de acción ambientales nacionales es un instrumento importante en tal sentido. El mejoramiento de las instituciones ambientales y de los sistemas de gestión mediante la asignación de recursos y la vinculación de las cuestiones ambientales con la planificación y la adopción de políticas económicas se considera una prioridad sumamente importante para lograr el desarrollo sostenible. Además, la participación del público en los aspectos ambientales del desarrollo socioeconómico realzará el proceso de adopción de decisiones y asegurará su aplicación.

V. ACONTECIMIENTOS EN EL ÁMBITO SOCIAL

45. Los decenios de desarrollo de las Naciones Unidas, que comenzaron a principios del decenio de 1960, llegan al fin de su cuarto período. Si bien los esfuerzos regionales e internacionales por abordar los objetivos del desarrollo y lograr justicia social no han disminuido, la tensión política y los disturbios financieros siguen perjudicándolos. Las crisis en Asia de 1997-1998 y en la Federación de Rusia de 1998 afectaron los mercados financieros y comerciales del mundo, lo que a su vez creó grandes obstáculos para alcanzar los objetivos del desarrollo social en muchos países. Los esfuerzos de desarrollo en general de los países miembros de la CESPAP se están poniendo a prueba, como lo indican los sombríos pronósticos de empleo, crecimiento económico y estabilidad financiera internacional. La tensión política y la falta de adhesión a las resoluciones

del Consejo de Seguridad en la región siguen desviando valiosos recursos hacia las armas y los gastos militares en lugar de utilizarlos para lograr los objetivos de desarrollo socioeconómico.

46. La población de los países miembros de la CESPAAO creció entre 1978 y 1998 de 87,8 millones de habitantes a 157,6 millones, es decir un aumento anual medio del 2,9%. Se prevé que la población de la región en su conjunto ascenderá a 166 millones en el año 2000 y a 210 millones en el año 2010, lo que representará un 5% de la población de Asia y un 3,1% de la población del mundo. La población de la región es relativamente joven con una gran proporción de personas menores de 15 años; en 1998 alrededor del 41% de la población tenía menos de 15 años de edad, y sólo un 4% tenía más de 65. La tasa total de fecundidad disminuyó de 6,8 en 1978 a 4,4 en 1998, o sea en un 2,1% anualmente. Sin embargo, ante el porcentaje desproporcionadamente elevado de jóvenes que llegarán a la edad de procreación, la población de la región aumentará rápidamente, pese a la disminución de la tasa media de fecundidad. Otro factor que contribuye al rápido aumento de la población es el mejoramiento de la esperanza de vida media al nacer: en 1998 era 71,0 para las mujeres y 68,2 para los hombres. En comparación con las cifras correspondientes a dos decenios atrás, las mujeres viven ahora 8,9 años y los hombres 9,2 años más. El Iraq es el único país en que la esperanza de vida al nacer disminuyó en 3,2 años para los hombres y 1,9 años para las mujeres.

47. Habida cuenta del rápido aumento del número de desempleados en la región de la CESPAAO, las personas que ingresan a la fuerza de trabajo que no encuentran trabajos apropiados representan una amenaza mayor para la estabilidad social que los desempleados a largo plazo que se habrán incorporado al sector no estructurado. En Egipto, por ejemplo, los mecanismos tradicionales de absorción de mano de obra - empleo en el Gobierno, empresas públicas y en menor medida la migración externa - ya no resultan eficaces. Al mismo tiempo, la creación de trabajos en el sector privado y manufacturero ha sido lenta y no ha podido absorber los excesos del sector público. La mayor parte de los nuevos trabajos se encuentran en los sectores de los servicios y de la agricultura, de baja productividad y sueldos reducidos, lo que da por resultado el continuo deterioro de la productividad laboral. Una solución es mejorar la calidad de la educación a fin de atender las necesidades técnicas del siglo XXI, y hacer hincapié en conocimientos técnicamente avanzados. Estas mejoras exigen una reconsideración de las asignaciones presupuestarias del gobierno a fin de reflejar los aumentos en el número de institutos de enseñanza superior y la expansión de programas de formación profesional. El papel del sector privado también se debería reestructurar a fin de que complemente al sector público.

48. Pese a los considerables adelantos alcanzados en la condición jurídica y social de la mujer árabe en la región de la CESPAAO en los últimos decenios, las diferencias entre hombres y mujeres en el ámbito socioeconómico persiste en la mayor parte de los países de la región. La participación constantemente deficiente de las niñas y las mujeres adultas en la educación tiene graves consecuencias negativas para la adquisición de conocimientos y en consecuencia sus oportunidades de empleo, lo que exacerba las dificultades de acceder a actividades económicas que les permitan aumentar sus ingresos. La participación política de las mujeres árabes también ha mejorado. Por ejemplo, el número de países miembros de la CESPAAO que concedieron a la mujer el derecho a votar aumentó desde el decenio de 1970. El número de mujeres elegidas al parlamento

también ha aumentado. En 1998, la República Árabe Siria tenía 24 mujeres en su Parlamento, el número más elevado de la región. Sin embargo, en el plano regional, las mujeres todavía ocupan un insignificante 3 a 4% del número total de escaños parlamentarios. Además, la designación de mujeres a puestos gubernamentales de categoría superior o niveles ejecutivos con capacidad de adopción de decisiones sigue siendo limitada.

49. Aunque ha habido un aumento en el porcentaje de mujeres en la fuerza laboral de la región de la CESPAA, su participación sigue siendo baja en comparación con la de los hombres. Esta situación puede ser resultado de diversos factores: la prevalencia de matrimonios a edad temprana, las altas tasas de fecundidad y las responsabilidades familiares así como las persistentes restricciones socioculturales para el empleo de la mujer. Además, la participación de la mujer en la fuerza laboral generalmente es compleja, ya que se espera de éstas que desempeñen múltiples funciones, como sus carreras, las tareas domésticas y el cuidado de los niños. Los porcentajes más elevados de mujeres económicamente activas de la región se registraron en el Líbano y Egipto y los más bajos en los países del CCG. La mayor parte de las mujeres que trabajan en la mayoría de los países miembros de la CESPAA lo hacen en el sector de los servicios, que se considera social y culturalmente más aceptable. No obstante, en algunos países, la concentración de mujeres en el sector primario es relativamente elevada, pero están subrepresentadas en el sector industrial. Por ejemplo, en Egipto, la República Árabe Siria y el Yemen, entre un 50 y un 60% de las mujeres que trabajan lo hacen en el sector de la agricultura.

50. La población urbana ha estado creciendo más rápidamente que la población total y rural en los países miembros de la CESPAA en su conjunto. Mientras que en 1975 sólo un 47% de la población total de la región vivía en zonas urbanas, la proporción correspondiente en 1985 aumentó al 53% y en 1995 al 57%. Según las predicciones llegará al 60% en el año 2000. Este proceso indica que la urbanización de la región está progresando más rápidamente que en otros países en desarrollo, en los que, según se prevé, sólo un 41% de la población total vivirá en zonas urbanas en el año 2000. A pesar del hacinamiento y de la deficiente calidad de los servicios en la mayor parte de las grandes ciudades de la región de la CESPAA, su continuo crecimiento indica la ventaja comparativa de las condiciones de vida que ofrecen en comparación con las aldeas y los pueblos más pequeños. Este prejuicio a favor de las zonas urbanas es comprensible, ya que las ciudades generan empleo o perspectivas de empleo para los nuevos inmigrantes. Los servicios urbanos, incluidos la vivienda, la educación, la salud y la recreación también tienden a ser de mejor calidad que los proporcionados en las zonas rurales, cuando existen. La discrepancia entre las zonas rurales y las zonas urbanas es particularmente notable en el caso del acceso a agua potable y saneamiento.

51. La mayor parte de los países miembros de la CESPAA han hecho considerables adelantos en la ampliación de las instalaciones de infraestructura para unidades de vivienda, en particular en las zonas urbanas. Entre un 75 y un 90% de los hogares en los países del CCG tienen conexión directa a las redes de agua y alcantarillado y más del 95% de las viviendas de esos países están conectadas a instalaciones de cocinas y baños. Sin embargo, los países de ingresos más bajos de la región han logrado adelantos más modestos. Por ejemplo, el 42% de los hogares de Egipto está directamente conectado a las redes de agua y alcantarillado. Además, en los asentamientos de precaristas de Sana'a y

Hodiedah, la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, Beirut, Bagdad, Ammán y Aqaba, entre otros, las familias carecen de acceso a vivienda adecuada, saneamiento y recolección de residuos, lo que crea graves problemas ambientales. En cambio, ha habido adelantos notables en el acceso a la electricidad en la mayor parte de los países de la región y las diferencias entre las zonas urbanas y rurales en ese respecto son mínimas.

Indicadores socioeconómicos de la región de la CESPAAO, 1996-1998

	1996	1997	1998 <u>a/</u>
Producto interno bruto (PIB) (a precios constantes de 1992 (miles de millones de dólares EE.UU.) <u>b/</u>	312,33	322,87	326,14
Tasa del crecimiento real del PIB (porcentaje) <u>b/</u>	3,7	3,4	1,0
Población (millones) <u>b/</u>	126,26	129,50	132,82
Tasa de crecimiento de la población (porcentaje) <u>b/</u>	2,5	2,5	2,5
PIB a precios nominales (miles de millones de dólares EE.UU.) <u>b/</u>	354,4	379,3	395,9
Exportaciones (miles de millones de dólares EE.UU.) <u>c/</u>	127,8	123,9	97,1
Importaciones (miles de millones de dólares EE.UU.) <u>c/</u>	104,5	109,4	106,5
Balanza comercial (miles de millones de dólares EE.UU.) <u>c/</u>	23,2	14,5	(9,4)
Balanza de pagos por cuenta corriente (miles de millones de dólares EE.UU.) <u>d/</u>	8,1	9,5	n.d.
Reservas internacionales (miles de millones de dólares EE.UU.) <u>e/</u>	48,6	53,0	53,7
Relación entre las reservas internacionales y las importaciones (meses)	5,6	6,2	6,1
Producción de crudo (millones de barriles por día)	16,4	17,3	18,3
Ingresos procedentes del crudo (miles de millones de dólares EE.UU.)	97,4	94,8	67,7
Reservas de petróleo confirmadas (miles de millones de barriles)	489,5	490,0	586,2
Reservas de petróleo confirmadas/reservas totales mundiales de petróleo (porcentaje)	56,0	56,8	57,5
Reservas de petróleo confirmadas/producción (años)	96,2	92,2	89,2

Fuente: Comisión Económica y Social para Asia Occidental, tomando como base fuentes nacionales e internacionales.

Nota: Los paréntesis () indican déficit o una cifra negativa; n.d. significa que no se dispone de datos.

a/ Estimaciones preliminares.

b/ Excluidos el Iraq y la Ribera Occidental y la Faja de Gaza por falta de datos globales.

c/ Excluido el Iraq por falta de datos globales.

d/ Excluidos el Iraq, el Líbano, Qatar, los Emiratos Árabes Unidos y la Ribera Occidental y la Faja de Gaza por falta de datos globales.

e/ Excluidos el Iraq, la República Árabe Siria y la Ribera Occidental y la Faja de Gaza por falta de datos globales.